

CAMBRIDGE INTERNATIONAL EXAMINATIONS

**Joint Examination for the School Certificate
and General Certificate of Education**

SPANISH

3035/3

Reading Passage A

OCTOBER/NOVEMBER SESSION 2002

No additional materials are required.

Passage A

Allí estaba el almacén con su pequeño patio, con su portal estrecho, su escalera oscura...

Lena pasó entre los carros y las carretillas, entre los sacos de harina y de cebada, entre los bidones de aceite, y subió al despacho. Se inclinó ante la ventanilla de cristales y tosió despacio. Areval levantó la cabeza, pero no la reconoció. Entonces ella le dijo, casi gritando:

– ¡Buenos días, señor Areval! ¿Ya no se acuerda de Lena?

– ¡Diablo! – exclamó Areval, levantándose y abriendo la ventanilla –. ¡Lena Rivero! ¿Cómo iba a reconocerte?

Habían pasado sólo siete meses desde la última vez que la había visto, pero éstos habían sido suficientes para transformar a la niña en una mujercita. Había crecido bastante.

– ¿Y cómo iba a reconocerte, si te has convertido en una señorita? – dijo Areval, contemplándola –. Déjame verte bien... Estás guapa. Muy guapa, sí, señorita...

CAMBRIDGE INTERNATIONAL EXAMINATIONS

**Joint Examination for the School Certificate
and General Certificate of Education**

SPANISH

3035/3

Reading Passage B

OCTOBER/NOVEMBER SESSION 2002

No additional materials are required.

Passage B

La señora Rivero adoraba a Luis. Su adoración la llevaba a aceptar como bueno cuanto su hijo le decía. Luis siempre tenía razón. Sólo en un punto difícil no estaba de acuerdo con su hijo: en lo que se refería a las chicas y las imposiciones de la vida moderna.

Educaba a sus hijas como la habían educado a ella. Defendía con toda su energía lo que llamaba la delicadeza, la feminidad de la mujer. Si la mujer salía de casa a ganarse el pan, el concepto de la familia tradicional desaparecería.

– Ya sabes que no estamos de acuerdo. A mí me han educado de manera tradicionalista, y así formaré a mis hijas. No me gustan tus ideas revolucionarias.

– No son ideas revolucionarias. Todo está cambiando en el mundo –. El hijo hizo un gesto de impaciencia, pero sonrió al fin.

CAMBRIDGE INTERNATIONAL EXAMINATIONS

**Joint Examination for the School Certificate
and General Certificate of Education**

SPANISH

3035/3

Reading Passage C

OCTOBER/NOVEMBER SESSION 2002

No additional materials are required.

Passage C

Luis comprendió que había llegado el momento de proponer a su madre su proyecto.

– En parte, sí somos culpables de esta falta de dinero, mamá. Ahora se nos presenta una oportunidad de salir del apuro. El Teatro Campoamor necesita actrices. Pensaba que mis hermanas...

La señora Rivero pretendía no haber escuchado bien:

– ¿Cómo has dicho, hijo mío? ¿Dónde quieres colocar a tus hermanas?

Luis continuó valiente:

– Pues en el Campoamor, de actrices. Como tantas otras muchachas que se ganan la vida honradamente. Pero si este trabajo no te gusta, tal vez en un comercio, en un taller, en una oficina...

La señora Rivero se puso en pie, dolorida:

– ¿Tus hermanas en un taller, como las chicas del portero? ¡Estás loco, hijo mío, estás loco! ¿Para eso las he criado como princesas?

Las muchachas, como siempre, presenciaban en silencio estas escenas tristes.

CAMBRIDGE INTERNATIONAL EXAMINATIONS

**Joint Examination for the School Certificate
and General Certificate of Education**

SPANISH

3035/3

Reading Passage D

OCTOBER/NOVEMBER SESSION 2002

No additional materials are required.

Passage D

- Señora, créame que lo lamento mucho... Sinceramente lo siento. Por usted, por sus hijos... bien y por sus intereses...
- ¿Por nuestros intereses dice, señor Merelo?... Nos echan a la calle, sabiendo que no tenemos otro medio de vida que la tienda, y ¿habla de nuestros intereses? ¡No! No por nuestros intereses sino por los intereses del propietario.
- La casa ha sido declarada en ruinas, amenaza derrumbarse cualquier día y... y puede usted suponer la enorme responsabilidad que me cabría como arquitecto municipal en caso de un accidente
- protestó el señor Merelo.
- Desea explotar las ventajas de un sitio céntrico, y por eso declaran la casa en ruinas y arrojan a la calle a una familia... Hace tres meses que declararon la casa en ruinas y aún no se ha derrumbado.
- Señora, el asunto no depende ya de mí – insistió el señor Merelo.